

general de las aptitudes, carácter y capacidad militar de cada cual. Por supuesto, el ejército en vez de perder resulta ganando con el desecho del principio competidor; el sistema de inspecciones y de informes, por medio de los oficiales inspectores, es tan laborioso y tan escrupuloso, que con certeza se puede juzgar por ellos de los méritos relativos de los oficiales, y por consiguiente las promociones tienen por fuerza que recaer sobre los que en realidad se han hecho dignos de ellas. Aún en las escuelas ménos avanzadas, tales como la de cadetes y las militares, que no tienen el estímulo de la competencia, aunque pueden ser mas limitados los ejemplos de un vehemente estudio por parte de los alumnos, se advierte en ellos, sin embargo, una activa diligencia y un marcado interés en progresar é impulsar sus adelantos.

11.º Debido probablemente á la ausencia del sistema competidor, se observa cierta vaguedad en las reglas de todos los exámenes, que en efecto parecen ser ménos exstrictos en la observancia de los reglamentos de la educacion militar, que lo que son en Francia. Los reglamentos prusianos son muy rígidos, pero no son raras las excepciones que se sancionan, por ejemplo, en la duracion del tiempo que se permite á un alumno permanecer en la misma clase y el número de faltas en los diversos exámenes. Hay siempre una tendencia muy marcada á mitigar, en lo posible, el rigor de los reglamentos.

12.º Es en extremo remarcable el gran cuidado con que son vistos estos establecimientos en Prusia. A los instructores individuales no se les permite seguir sus

propias ideas en la enseñanza, estando exstrictamente obligados á ceñirse á los reglamentos, que para servir de guia invariable han sido expedidos y autorizados por la Inspeccion general de estudios. El sistema de clases pequeñas, contrastando con el plan de lecturas en grande escala del régimen francés, es un ejemplo muy notable del vivo deseo que se tiene de aplicarse á la instruccion individual, adaptando la instruccion á la variedad de las capacidades; pero el rasgo mas distintivo de la enseñanza es la atencion consagrada á los objetos mas elevados de la educacion, tratando de regularizar y disciplinar el entendimiento, á la vez que de estimular la costumbre á la reflexion. Los reglamentos de los instructores contienen reiteradas recomendaciones acerca del gran objeto en perspectiva, que no es solamente impartir una cierta suma de conocimientos positivos, sino tambien desarrollar las facultades intelectuales y cultivar los poderes de la razon y el entendimiento. Se advierte á los instructores que deben evitar la minuciosidad y la esterilidad de los detalles, que fatigan el entendimiento sin la ventaja de imprimirse de una manera duradera; y dirigir de preferencia la atencion hácia principios vastos, que son los que fijan y establecen los fundamentos de un estudio individual y ulterior en el resto de la vida. Con el mismo objeto en perspectiva, las réplicas en los exámenes se calculan, no solo para servir como un simple ejercicio de la memoria, sino para poner en contacto la inteligencia con la materia, y probar el poder intelectual aplicado á útiles propósitos. Volviendo la vista hácia el método adoptado por el sistema prusiano en los exámenes de

los educandos, se advierte desde luego cuánto difiere del que siguen hasta hoy en otros Estados los establecimientos de este género. En el prusiano se prescinde de los pormenores, tales como las cifras, las fechas y los hechos, á cuyos detalles se presta tanta atencion en otras partes, prefiriéndose el estudio privado de acuerdo con el marcado principio de facilitar el desarrollo del entendimiento. Allí los estudiantes no están obligados, como en Francia, á someterse á la constante sobrevigilancia de los instructores, sino que se les deja la libertad de estudiar separada y privadamente, á fin de enseñarlos á tener confianza de sí mismos, á crearse trabajo y habituarse á él. La gran importancia que se dá en todas las escuelas, y con mas especialidad en la academia, al cultivo de los talentos privilegiados, es tambien uno de los puntos mas visibles del sistema de instruccion. El aprovechamiento en un alto grado de determinados estudios, es un objeto de preferente recomendacion, estimándose mucho mas que un mediocre adelanto en todas las materias.

13º En conclusion; son dignos de observarse algunos otros puntos de detall, en los cuales los cursos de instruccion militar en Francia y Prusia, presentan mas ó ménos diferencias.

En ninguno de ellos el estudio de las matemáticas se admite como un elemento de gran importancia, en lo general de la instruccion. Es verdad que en Francia los artilleros y los ingenieros reciben una instruccion matemática en extremo laboriosa, pero en los oficiales de línea ni se requiere, ni se estima indispensable. En Saint Cyr, su enseñanza es tan limitada, que solo se

concreta á los oficiales de Estado Mayor, en la parte que prácticamente es indispensable para reconocimientos y formacion de planos. En Prusia el conocimiento de ellas hasta trigonometría, es condicion indispensable para la admision en el ejército; pero no se enseñan en las escuelas militares en conexion con la instruccion profesional de candidatos para las clases subalternas. Aún en los cuerpos científicos no se requiere sino una comparativamente pequeña suma de conocimientos de parte de los oficiales de artillería, y en la academia solo un curso restringido es obligatorio en los estudiantes. La regla general que sobre esto se observa en Prusia, es, que los mas altos ramos de la ciencia, solo deben comprender á los muy contados que en realidad posean disposiciones naturales y talento para esa clase de estudios privilegiados, y que, obligar á los que no se hallan en ese caso y por consiguiente no tienen ni aún siquiera voluntad para aprovecharlos, es perder el tiempo con la certeza de no arribar á un resultado.

En cuánto á reconocimientos y planos, ambos paises tienen por ellos un marcado y decidido interés. En la formacion rápida, á caballo, de los cróquis, los prusianos ejercitan con frecuencia á sus oficiales de Estado Mayor: no se presta gran atencion á la belleza del dibujo, pero se exige, sobre todo, exactitud. En ambos paises se dá por lecturas la instruccion teórica de la topografía, como adiccion á los conocimientos adquiridos por la práctica; y tanto la teoría, como la ejecucion manual de los dibujos, se sujetan á severos exámenes. Igualmente, en los dos paises, una instruccion sólida en las leyes militares y los reglamentos, economía, in-

terior regimental, correspondencia oficial, contabilidad y documentacion, forman un gran elemento de instruccion en las clases subalternas y los aspirantes á ellas. Hay por separado, en Prusia, otra instruccion que versa sobre la fórmula de los partes bajo las diversas circunstancias del servicio, correccion gramatical del idioma, concision del estilo y tecnicismo militar.

Como una regla general, en los dos paises, el adelanto y aprovechamiento en materias prácticas de instruccion, tales como equitacion, esgrima, gimnástica, natacion, &c., son de mas ó ménos efecto en los resultados finales en que además se toma en cuenta la buena conducta, apego al deber y á la disciplina. En Francia la influencia de esas materias es mas directa que en Prusia, puesto que son premiadas; pero, bien que en Prusia no se les estime numéricamente, no por eso dejan de tomarse en consideracion, y lo prueba el que en las calificaciones prácticas (morales y físicas) sucede muchas veces que se admiten como un contrapeso, para compensar el atraso parcial en los adelantos teóricos. En otro artículo por separado tocaremos con mas detencion esta parte de los ejercicios prácticos.

Un perfecto conocimiento de la instruccion del recluta y del soldado, en general, hasta la clase de oficial con mando, adquirido no solamente en el terreno práctico, sino tambien por el estudio aprovechado de los manuales, es en las escuelas de ambos paises otra de las exigencias mas rígidas y mas importantes de la educacion militar. En Francia, particularmente, se emplea mucho tiempo en las lecturas relativas á esta parte esencial de la educacion militar. En cuánto al estudio

de la historia militar, la práctica varía un tanto: ella se enseña en Francia en la escuela inferior de Saint Cyr, pero no hay una clase especial en las de los cuerpos científicos; en cambio, el arte, las tácticas y la estrategia ocupan un lugar preferente. En la escuela del Estado Mayor, sin embargo, no sería mal admitido el ingreso de ese estudio al cual la juventud francesa tiene un apego muy pronunciado. En Prusia se ha seguido en este punto un curso exactamente opuesto; las tácticas se enseñan á los aspirantes en las escuelas militares, mientras que el estudio de la historia militar se ha reservado á los educandos mas antiguos de las de la artillería é ingenieros y de la academia. Sin embargo, en las militares se ha hecho al curso de tácticas un suplemento de memorias históricas, pero esto no comprende el estudio completo de las campañas.

El conocimiento de una lengua extranjera, al ménos, es un requisito indispensable para la admision en ambos ejércitos. En Prusia, el conocimiento del francés es obligatorio. En Francia, para obtener la entrada en St. Cyr, la eleccion de una de cinco lenguas es permitida, pero en la escuela misma solo se estudia el inglés y el alemán, y este último es obligatorio en los oficiales de Estado Mayor. En Metz se enseñaba solamente el alemán. Es de advertir que este estudio de las lenguas, no es ni muy dilatado ni muy á fondo: habrá algunos que lleguen á obtenerlas con fluidez y propiedad; pero la generalidad no se halla en este caso. La enseñanza en uno y otro país es de viva voz, y en las escuelas francesas casi exclusivamente oral: en Prusia, excepto en las altas escuelas, cada leccion

ó exámen consiste, parte por medio de preguntas á la voz viva, y otra parte por ejercicios escritos. Tanto en Francia como en Prusia, la educacion especial de ingenieros y artilleros se recibe en los mismos establecimientos; pero en ambos existe una gran diferencia sobre la manera de darla á uno y otro servicio. En Francia esta distincion es ménos marcada que en Prusia, pues la teoría es casi la misma para las dos armas. En Prusia, además, por las modificaciones hechas recientemente, se ha independido la instruccion de la artillería en todo lo que difiere de la de los ingenieros.

CAPÍTULO XIII.

LA MARINA PRUSIANA.

En 1853 la Prusia efectuó la compra de una faja de tierra desierta é inculta, cuyos 3,150 acres de extension están comprendidos desde Banter-Creek, al Sur, hasta Heppensertrift, hácia el Norte. El precio de esta adquisicion montó á la suma de \$375,000. De entónces acá esos límites se han extendido algo mas hácia el interior. La construccion de un puerto de asilo comenzó en 1854 y continuó con suma lentitud por espacio de algunos años; pero en 1866 los trabajos se impulsaron rápidamente y el 17 de Junio de 1869 se inauguró el nuevo puerto por Guillermo, Rey de Prusia entónces, y Emperador de Alemania hoy.

El canal, el fondeadero y el dique se hallaban á esa fecha enteramente concluidos, pero el puerto conservaba aún la forma de una porcion de tierra fangosa, cuando tuvo lugar la solemne ceremonia de la apertura. Los trabajos continuaron progresando con suma actividad hasta la declaracion de guerra de la Francia en Julio de 1870, en que Wilhelmshaven era todavía un puerto nominal. Un gran dique de tierra, extendiéndose á través de la entrada de muelle á muelle, separaba las aguas del mar impidiendo su acceso al nuevo puerto. Es un hecho auténtico que hasta el mes